

¿Biblias?

La Palabra de Dios es la Verdad Absoluta y la Autoridad Final

Abran sus Biblias conmigo al Evangelio de Mateo 1

Seguimos con nuestro estudio versículo por versículo de Mateo

La semana pasada vimos la genealogía que el Espíritu Santo inspiró a Mateo a proporcionarnos para demostrar que Jesús es el heredero legítimo del trono.

Jesús tiene las credenciales

Él tiene la conexión con Abraham, lo que habla de Su humanidad.

Él tiene la conexión con David, lo que habla de Sus credenciales reales.

Esta tarde, Mateo nos va a proporcionar otra credencial de que Jesús es el Mesías y el Rey: Su nacimiento.

Y vamos a ver el tremendo papel que tuvo José, ya que tuvo que creer que el bebé que estaba en el vientre de María era el Mesías.

Let's pray...

Read Text – Mateo 1:18-25

Solo quiero recordarles un punto que mencioné la última vez que estuvimos juntos:

El Evangelio de Lucas nos brinda los detalles del nacimiento de Jesús desde la perspectiva de la madre de Jesús, María.

Mientras que el Evangelio de Mateo nos brinda los detalles del nacimiento de Jesús desde la perspectiva del esposo de María, José.

Ahora, un poco de historia sobre José:

Si bien la Biblia no nos dice mucho sobre José, sí conocemos su profesión.

Era carpintero.

Aprendemos que en Mateo 13:55, cuando Jesús fue rechazado en Nazaret,

[Mat 13:55 RVR60] 55 ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas?

En aquellos tiempos, un carpintero no era lo que hoy conocemos como carpintero.

Es posible que José no se ganara la vida construyendo casas; lo más probable es que fabricara muebles, trabajando con madera e incluso piedra.

Otra idea que puede resultar interesante es que desde el momento en que Jesús cumple 12 años (en Lucas 2),

no vemos ninguna mención de José en las Escrituras.

Y lo último, y probablemente lo más sorprendente en cuanto a José, es que las Escrituras no nos proporcionan ninguna conversación que José haya tenido.

Ninguna conversación con María.

Ninguna conversación con los magos.

Y ninguna conversación con un ángel del Señor que se le apareció. Eso lo veremos en nuestro texto.

No tenemos registro de sus circunstancias emocionales –

Pero lo que sí vemos en la vida de José es que sus acciones hablaban más que sus palabras –

Era un hombre obediente –

— Obedeció la revelación que Dios le dio a través del ángel y en los sueños

— Obedeció cuando era difícil – o tal vez incluso humanamente imposible – entender

— Obedeció al instante cuando era muy importante hacerlo; cualquier obediencia tardía podría haber costado la vida a su familia.

La próxima semana que viene, veremos un ejemplo de esto también: cuando José lleva a su familia a Egipto y luego, cuando se le ordena, conduce a su familia de regreso a casa.

— Cada ejemplo que leemos aquí sobre él es de obediencia al Señor.

Se le llama - hombre justo, lo que significa que no solo estaba dispuesto a escuchar la voz de Dios, sino que estaba decidido a obedecerla cuando se le ordenaba.

Veamos cómo Dios utiliza esta obediencia en el nacimiento de nuestro Señor y Salvador.

[Mat 1:18 RVR60] 18 El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.

En el relato de Mateo se menciona muy poco a María.

Y como vemos aquí en el versículo 18, solo se dedica un versículo al nacimiento virginal.

Uno pensaría que algo tan enorme requeriría un poco más de explicación, un poco más de detalle.

Pero aquí está el problema.

¿Cómo se puede explicar?

Así, el Espíritu Santo inspira a Mateo a escribir sencillamente: “Se halló que estaba embarazada del Espíritu Santo”.

El nacimiento de Jesús no se logró por esfuerzo ni iniciativa humana.

Dios lo hizo.

Dios siempre toma la iniciativa, Él se acerca.

Ya sea cuando vino por primera vez a María o cuando se acercó a ti y a mí, siempre es el resultado del Espíritu Santo.

Y a veces Jesús aparecerá en nuestras vidas cuando menos lo esperamos, en momentos en los que ni siquiera buscábamos a Dios, ni siquiera buscábamos a Cristo, ni siquiera buscábamos la salvación o la redención.

María estaba comprometida con José

En la cultura judía, este era un período de un año conocido como el período de compromiso.

Durante este tiempo,

José y María no iban al cine ni se conocían; recuerde que durante este tiempo, se concertaban matrimonios.

Era un contrato formal.

Se consideraba que uno era marido y mujer, pero no tenían relaciones íntimas físicas.

El marido pasaba el año de compromiso preparando su nuevo hogar añadiendo una habitación a la casa de su padre.

La esposa pasaría el año preparando su vestido de novia y reuniendo platos y cosas para su hogar.

Y a diferencia de hoy, donde uno puede rescindir un compromiso, la única manera de romper el compromiso era mediante una ceremonia formal de divorcio.

Pasemos a Lucas 1:

Porque aquí, en Lucas 1, Dios envía al ángel Gabriel a María para hacerle saber que Dios la ha elegido como el recipiente que traerá al Mesías.

[Luk 1:26-38 RVR60] 26 Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, 27 a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María. 28 Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres. 29 Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta. 30 Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. 31 Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. 32 Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; 33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. 34 Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. 35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre

ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. 36 Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril; 37 porque nada hay imposible para Dios. 38 Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

Entonces María, cuando recibe esta noticia, no puede procesar lo que Gabriel le está diciendo.

Ella piensa:

Soy virgen, no puedo estar embarazada.

Y Gabriel le dice que vaya a ver a su prima, porque ella sabe algo sobre nacimientos milagrosos: es una anciana que está embarazada.

Entonces, si continuamos leyendo el capítulo, descubrimos que María pasa tres meses con Isabel; está procesando todo esto durante este tiempo.

Y luego regresa a casa.

Pero cuando ella regresa, tiene una barriguita de embarazada.

Pónganse en el lugar de José.

José solo sabía que María se había ido a ver a su pariente Isabel durante el período de su compromiso.

Cuando ella regresó, estaba embarazada.

En la mente de José, solo había una razón por la que una mujer estaba embarazada si no era el padre.

José era un hombre desconsolado.

No importaba lo que María le hubiera dicho acerca de estar embarazada por obra del Espíritu Santo, él no le hubiera creído.

Nosotros tampoco.

Los sueños de José de un matrimonio maravilloso y una gran boda se hicieron añicos.

Él pensaba que conocía a María.

Pensaba que ella era una mujer piadosa.

La reacción inicial de José es hacer lo mismo que haríamos nosotros:

Dar por terminada la boda.

[Mat 1:19 RVR60] 19 José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente.

Aquí aprendemos un poco sobre el carácter de José.

Se lo describe como un hombre justo.

Eso significa que se tomaba la Biblia en serio.

Seguía la Palabra de Dios.

Estaba muy preocupado por agradar a Dios y hacer lo correcto.

José sabía lo que decía la Palabra de Dios sobre una mujer que le era infiel a su marido mientras estaban comprometidos, y no era agradable.

[Deu 22:23-24 RVR60] 23 Si hubiere una muchacha virgen desposada con alguno, y alguno la hallare en la ciudad, y se acostare con ella; 24 entonces los sacaréis a ambos a la puerta de la ciudad, y los apedrearéis, y morirán; la joven porque no dio voces en la ciudad, y el hombre porque humilló a la mujer de su prójimo; así quitarás el mal de en medio de ti.

La Palabra de Dios ordenó que María fuera apedreada hasta la muerte debido a su aparente infidelidad.

Los romanos no permitían que los judíos apedrearán a la gente durante esa época.

Por lo tanto, José tenía dos opciones:

podría haber expuesto a María públicamente y avergonzarla.

o

José podía divorciarse de ella en privado.

Pero incluso si se divorciaba en privado, se necesitaban dos testigos.

Por lo tanto, tendría que decirles a dos personas que María era infiel.

Además, ella está embarazada, por lo que tarde o temprano, todos lo sabrán.

José es justo: quiere evitar que María sufra humillación, castigo y vergüenza.

Y en José vemos una imagen de Jesús que quiere evitarnos la humillación, el castigo y la vergüenza.

Quiere hacer lo correcto, pero también es compasivo con María y con el Hijo que va a nacer.

Incluso en medio de lo que podría ser un sentimiento de profunda traición, dificultad y vergüenza, vemos que José ama a María y en su amor por María vemos un profundo deseo de protegerla.

[Mat 1:20 RVR60] 20 Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Cuando leemos el relato de Lucas sobre el ángel que se le aparece a Zacarías, o a los pastores en el campo o a María,

el ángel se apresura a consolarlos: “No tengan miedo”.

Y tenían miedo, con razón, debido a la presencia de un ángel.

Pero cuando el ángel se le aparece a José en el sueño y le dice que no tenga miedo, no es porque el ángel se apareció que José tiene miedo.

José tiene miedo de cómo va a seguir adelante –

José tiene miedo de lo que le va a pasar a María y al bebé que ella lleva dentro si él se divorcia en privado de ella.

“¿Cómo será su vida? La amo, pero tengo miedo por ella”.

Verás, iglesia –

Una de las cosas que a menudo se pasa por alto en el nacimiento de Jesús es que, de la misma manera que Dios estaba preparando el vientre de María para el Mesías venidero, Dios también estaba preparando el corazón de José para el Mesías venidero.

Es por eso que Dios envió al ángel para proporcionarle esta revelación especial a José.

Y la revelación incluye seguridad, guía, explicación y, por supuesto, información sobre el destino futuro del Niño que María llevaba en su vientre.

Quiero que observen cómo el ángel se dirige a José: **Hijo de David.**

La razón por la que esto es importante es porque el ángel le está recordando a José que él es del linaje de la casa real de David.

Y que Dios había prometido que del linaje de David vendría el Mesías.

Y en ese momento, el ángel le recuerda a José que: “Tú eres de la línea familiar”.

“Esto es exactamente lo que dicen las Escrituras.

Y tú, José, has sido elegido, de la misma manera que María fue elegida, para ser parte de este gran momento”.

[Mat 1:21 RVR60] 21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

El nombre Jesús es la forma griega del nombre hebreo Josué o Yeshua.

Su nombre significa “Yahvé es salvación” porque Él nos salvaría de nuestros pecados.

Este era el mensaje, incluso antes de que naciera el Bebé.

Su nombre y Su misión son exactamente lo mismo.

Él es realmente Dios y Él realmente salva.

Todo aquel que venga a Él y diga soy un pecador que necesita un Salvador, esa persona no será rechazada.

Jesús los salvará de sus pecados.

No simplemente para que puedan ir al cielo.

No simplemente para que puedan experimentar la limpieza de la culpa.

Pero quiero sugerir que la misión de Jesús es salvar a las personas de sus pecados para que puedan reunirse y apoyarse y animarse mutuamente.

Jesús salvará a Su pueblo de sus pecados.

Esa iglesia es el milagro más asombroso de la Biblia.

Nada se puede comparar con Dios perdonándonos y limpiándonos de nuestro pecado, desobediencia y rebelión.

Y el mecanismo que Dios eligió usar fue este Niño Jesús.

Él nos salvará de nuestros pecados.

Él nos salvará de la pena del pecado.

Él nos salvará del poder del pecado.

Y finalmente, Él nos salvará de la presencia del pecado en nuestra vida.

Lo que llama la atención de este versículo es que, si bien José era el padre legal de Jesús, no se le dio el derecho de ponerle nombre a Jesús.

A José se le dijo qué nombre darle a Jesús.

Eso se debe a que José no estaba a cargo de Jesús.

Jesús estaba a cargo de José.

De la misma manera que los creyentes, debemos permitir que Jesús esté en control de nuestras vidas.

Así que seguimos el ejemplo de José.

**[Mat 1:22-23 RVR60] 22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: 23 He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel,
 que traducido es: Dios con nosotros.**

El nacimiento de Jesús cumple la profecía.

La revelación sobrenatural dada a José es confirmada por el testimonio de la profecía dada en el Antiguo Testamento.

Mateo está citando aquí Isaías 7:14.

Aunque el ángel le había dicho a José que llamara al niño “Jesús”, Mateo dice que se llamará Emanuel – Dios con nosotros.

Mateo está condensando toda la historia de Cristo en esta simple verdad:

que si bien Jesús era un hombre real –

un niño nacido de una mujer por un nacimiento virginal milagroso, este Niño era al mismo tiempo nada menos que Dios encarnado.

Mateo nos invita a ti y a mí a ver a Jesús en esa escritura.

Y entonces – la pregunta es –

¿Jesús nació bajo circunstancias sobrenaturales – y la Biblia es muy clara – ¡¡¡sí!!!!

Todo esto se hizo para que las escrituras se cumplieran.

Se cumplen más de 300 profecías sobre Jesús

Nacido de mujer

Nacido en el linaje de David

Nacido en Belén

Que va a decir cosas increíbles y hacer cosas increíbles

Que va a morir de una muerte horrible y luego volver a la vida.

Por eso Mateo invita a los lectores de su evangelio (recuerden, su audiencia es judía) a ellos y a nosotros a mirar las Escrituras y ver que Jesús es Dios.

[Mat 1:24-25 RVR60] 24 Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a su mujer. 25 Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS.

Una cosa que me encanta de José es la manera en que obedeció las palabras de Dios.

Cuando Dios le decía que hiciera algo, él obedecía rápidamente.

No importaba si sus padres o sus amigos no estaban de acuerdo con él. Él siguió valientemente las palabras de Dios, sin importar lo que le costara.

Cuando Dios le dijo que se casara con María, él se casó inmediatamente.

No dudó durante semanas o meses.

Se despertó del sueño y se casó inmediatamente con ella, sin hacer preguntas.

Eso es valentía.

¿Cómo reaccionamos cuando Dios nos habla?

Cuando leemos algo en la Palabra de Dios que se aplica directamente a nuestras vidas y sabemos lo que Dios quiere que hagamos, tendemos a retrasar o evitar la obediencia.

Pero José es un hombre justo.

José honra a Dios con su obediencia.

Te pedí que tomaras nota de que parte de la resolución de José en todo esto era que no la conocía hasta que ella diera a luz a su Hijo primogénito.

En otras palabras, José no conoció íntimamente a María hasta después del nacimiento de Jesús.

¿Por qué Mateo registraría esto para nosotros?

¿Por qué es importante?

Y creo que es importante porque nos muestra el estado mental de José durante ese tiempo.

José estaba tan decidido, es como si estuviera diciendo: “No quiero que nadie diga que tuve algo que ver con lo que Dios está haciendo contigo”.

Y el hecho de que llamara Su nombre Jesús es evidencia de que estaba completamente decidido a hacer la voluntad de Dios.

Y vemos esto una y otra vez en la vida de José.

El mundo necesita más hombres como José

El mundo necesita hombres íntegros

José decidió que iba a hacer lo correcto

No importaba si era fácil o si era difícil, él eligió lo correcto

Lo correcto es honrar a Dios

Lo correcto es casarse con esta mujer

Lo correcto es criar a este niño

Él siguió la voluntad de Dios

Y así, como recordamos a José

No sólo como un espectador en el nacimiento de Jesús

Sino como un hombre que tuvo que aceptar el hecho con fe de que su esposa María estaba sosteniendo al Hijo de Dios

Y tuvo que creer con fe que este niño iba a ser resucitado y un día moriría en la cruz por sus pecados.

Tuvo que aceptar el hecho de que este nacimiento era inmaculado, prueba de que Él es Dios.

Muy parecido a lo que se nos exige a nosotros.

Amen

Let's pray...

To Receive Christ do the following:

Admit, "I am a sinner."

Confess and be willing to turn from your sin.

Believe, by faith that Jesus Christ died for you on the cross.

Receive, through prayer, Jesus Christ into your heart and receive eternal life.

Dear Lord Jesus,

I know that I am a sinner and need Your forgiveness. I believe that You died on the cross for my sins. Please forgive me for my sins and cleanse me by Your blood. I accept You by faith as my personal Lord and Savior. Give me a thirst for Your Word and Help me to follow You all of my days. In Jesus' name I pray, Amen.

[Num 6:24-26 NLT] 24 '

May the LORD bless you and protect you.

May the LORD smile on you and be gracious to you.

May the LORD show you his favor and give you his peace.'

